

ROMPIENDO.

"¡Te maldigo, mujer! ¡Alma de arpía con la exterior belleza de una diosa! Me has robado la dicha venturosa que en mis sueños de amor forjara un día.

Y maldigo el momento en que tenfa entre mis manos tu cabeza hermosa; y en mis accesos de ira rencorosa, si pudiera matar, te mataría!

No quiero que conserves de este ingrato amor ningún recuerdo, nada, nada! Mis cartas, mis obsequios, mi retrato, testimonios de mi alma enamorada, entrega al portador de la presente, porque, si no, iré yo inmediatamente."



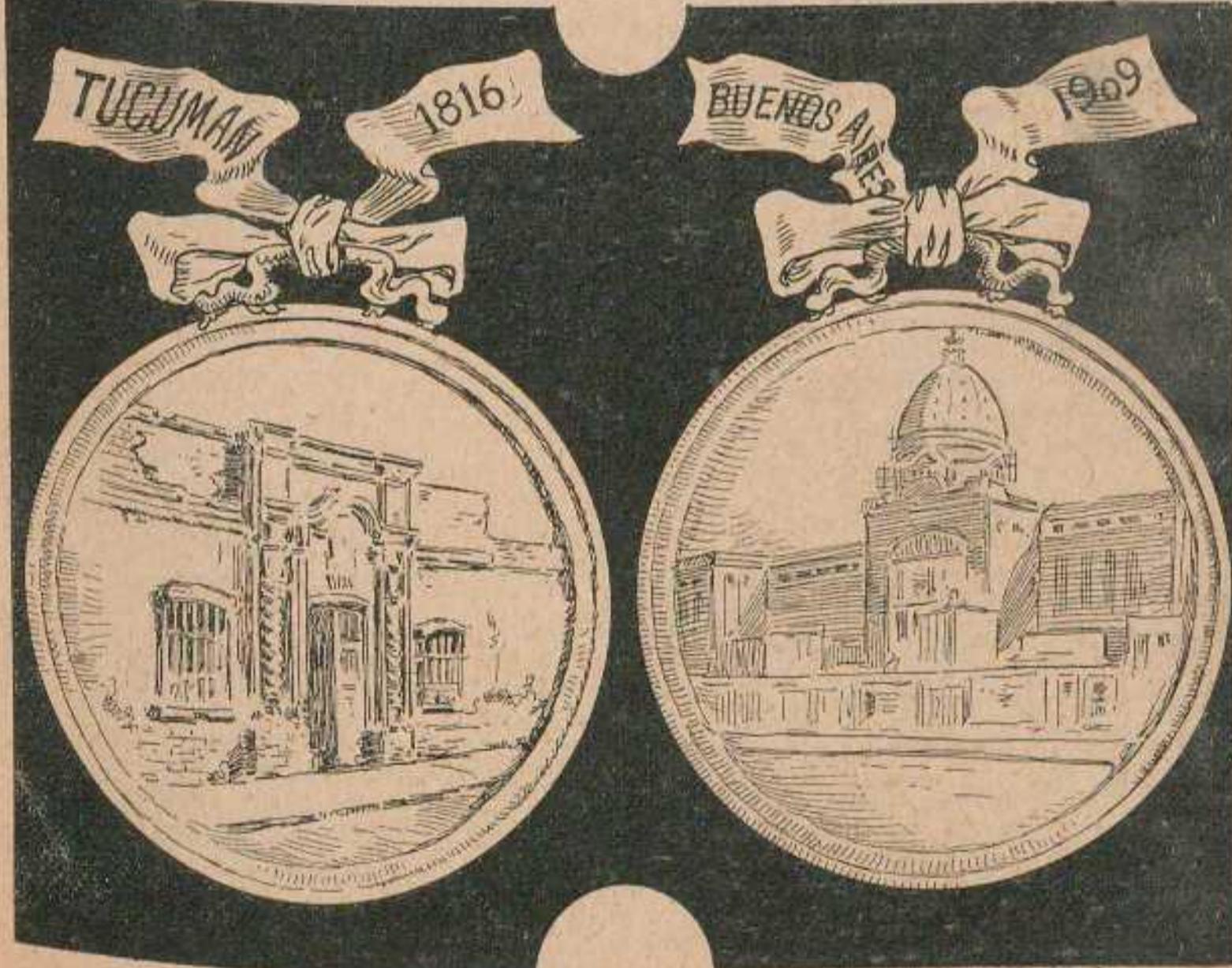
"Mi ex novio: Con placer he recibido tu epistola asaz rezongadora, y te juro que vine en muy buena hora pues estaba contenta y me he refido.

Te diré la verdad: no me ha dolido porque mi primo Abel, que me enamora, me dijo al leer tu carta: "Telesfora, me ofrezco á reemplazar al que has perdido".

En parte satisface tu deseo devolviendo tus cartas sugestivas, y tu retrato, aun cuando estás muy feo, le acompañó también á tus misivas. En cuanto á los obsequios, ex bien mío, deberás acudir al Montepio."

CARLOS C. SANGUINETTI.

Anverso y reverso



La casa donde se hizo la Constitución y el palacio donde se deshizo.